

Romanos L32 – Lecciones 25-31 Resumen del Estudio

Lección 25 – Romanos 10:1-13 Celo sin Conocimiento

- P1-3 – Los judíos tienen celo por Dios - una intensidad y pasión - pero sin conocimiento. Buscan la salvación mediante las buenas obras en lugar de la fe y, al hacerlo, tropiezan con la «piedra de tropiezo», Jesucristo. Nadie llega al cielo «a su manera» -- y los judíos rechazan deliberadamente seguir el Camino de Dios.
- P4 – Es la justicia de Jesús la que nos permitirá entrar en el cielo. Por la fe, Su justicia reemplaza nuestra propia e insuficiente justicia. Jesús es el FIN de la LEY de Justicia (basada en las buenas obras).
- P6,7 – Los creyentes pueden tener confianza en la salvación porque nuestra liberación se basa en las promesas de Dios. Debemos creer en nuestros corazones que Jesús es el Señor y confesar con nuestras bocas que Dios Lo resucitó de entre los muertos.

Lección 26 – Romanos 10:14-21 La Fe Viene por Oír la Palabra de Dios

- P1 – La pregunta principal de los versículos retóricos (14-15) es: «¿Qué necesita oír la gente?». La respuesta es el Evangelio --- la historia de las Buenas Nuevas de Jesús viniendo a nuestro mundo para salvarnos (a nosotros, los pecadores).
- P3 – La pregunta «¿Quién ha creído a nuestro anuncio?» proviene de Isaías 53, el capítulo que describe al Mesías sufriente, por cuyas heridas somos sanados. ¡Los judíos Lo rechazan por considerarlo sin valor...!
- P4 – LA FE VIENE POR EL OÍR LA PALABRA DE DIOS. Nuestro papel en este mundo es ser embajadores de Dios - compartir fielmente el Evangelio y testificar de Jesús - para que las personas puedan tomar sus propias decisiones de aceptarlo o rechazarlo.
- P6 – Los judíos padecen de infidelidad, generación tras generación, lo cual Dios considera adulterio contra Él mismo. Siguen abrazando los dioses y valores falsos de otros pueblos y culturas. Así pues, vivimos ahora en una época en la que Dios trae a los gentiles a la fe; y lo hace intencionadamente para provocar celos en los judíos --- y tal vez al arrepentimiento --- al mostrar bondad a los gentiles.

Lección 27 – Romanos 11:1-12 Los Creyentes Gentiles se unen al Remanente Judío

- P1 – A la pregunta, «¿Ha rechazado Dios a Su pueblo?», la respuesta es ¡NO! Dios no ha rechazado a Su pueblo escogido. Él cumple Sus pactos.
- P2-4 – En el relato de Elías, Dios introduce el concepto de que Israel tiene un «remanente», un pequeño número de personas que, a través de las generaciones, permanecen fieles a Él. Muchos no lo hacen, ¡pero siempre hay unos pocos que sí! Este mismo concepto puede aplicarse a los cristianos de hoy. Jesús enseñó que, en el juicio final, muchos que creían formar parte de la iglesia de los salvos serán rechazados. Aparentemente, no tenían una relación verdadera con Él ni realizaron ninguna de Sus buenas obras, y Él dirá que nunca los conoció.
- P5 – Los judíos son los «escogidos» de Dios. Los cristianos son los «elegidos» de Dios. Aunque ahora están separados, se unirán en el cielo de Dios, pues en Jesús no hay distinción entre judío y gentil...solo un creyente (Gálatas 3:28).
- P6, 7 – Los judíos experimentan un endurecimiento parcial hacia Dios durante este «tiempo de los gentiles». En su estupor, no comprenden lo que Dios quiere que sepan. Siguen esforzándose por ganar una salvación que Dios les ha ofrecido gratuitamente por medio de Jesucristo... ¡Al hacerlo, quedan fuera de la gracia de Dios! Los gentiles se benefician de la misericordia de Dios gracias al tropiezo de ellos.

Lección 28 – Romanos 11:13-24 El Olivo de la Salvación Injertado por Dios

- P3 – Pablo utiliza la analogía de un olivo para describir lo que está sucediendo. Los judíos fueron «cultivados» por Dios para formar este árbol, pero, debido a la desobediencia, muchos de ellos han

sido desgajados. Los gentiles que acuden a Dios por fe, considerados ramas «silvestres», son entonces injertados en este mismo árbol. Se exhorta a los gentiles a mantener la humildad ante este proceso de sustitución y a evitar jactarse o caer en el orgullo. En esta analogía, vemos tanto la bondad como la severidad de Dios...

- P4 – De manera similar, Jesús utiliza la analogía de la vid y sus ramas para describir la fecundidad cristiana. Al permanecer en la vid, somos productivos, y todavía podemos ser podados para alcanzar una mayor productividad. Si no permanecemos en ella, seremos quitados por el Padre (y quemados).
- P5 – Para que los cristianos formen parte del olivo cultivado por Dios, debemos permanecer firmes en la fe. La respuesta cristiana adecuada debe ser de inmensa gratitud y humilde sumisión.
- P6, 7 – Al comprender la bondad y la severidad de Dios, los cristianos deben sentir un temor saludable hacia Él; es decir, un respeto reverente. No hay lugar para el orgullo humano en ganar la salvación; Dios ha realizado toda la obra. Y nadie debería desear caer en manos del Dios Vivo; ¡solo cabe sentir un profundo pavor ante la idea de enfrentarse en el juicio a un Dios airado! (Hebreos 10:31)

Lección 29 – Romanos 11:25-36 «Todo» Israel ha de ser salvo

- P1, 2 – Pablo revela un «misterio», una nueva revelación de Dios: Israel experimenta un «endurecimiento parcial» hasta que se alcance la «plenitud de los gentiles». Estos han de «entrar», es decir, recibir la vida eterna en el Reino de Dios en calidad de no judíos. Cuando se complete dicha plenitud, cesará el endurecimiento de los judíos.
- P3 – Aunque Abraham tuvo varios hijos, solo un «remanente» de descendientes a través de Isaac se consideran verdaderos Judíos de la Promesa. Como que Abraham --- y los gentiles creyentes --- ellos son su «descendencia por la fe». Cuando se da la promesa de que TODO ISRAEL será salvo, esta sigue tras la incorporación de los gentiles al cuerpo de fe. TODO ISRAEL = el remanente de judíos creyentes + los gentiles a lo largo de los años... ¡no parece referirse a la descendencia física o linaje de Abraham!
- P4 – Refiriendo a Daniel 9, muchos estudiosos de la Biblia refieren al tiempo entre la primera venida de Jesús y el profetizado periodo de la Tribulación como los «tiempos (o plenitud) de los gentiles».
- P5 – El judaísmo, y la mayoría de los judíos ortodoxos, rechazan a Jesús como Mesías hasta el día de hoy y son considerados enemigos del Evangelio. Aunque Jesús era descendiente de David, los líderes judíos presionaron para Su crucifixión.
- P6 – Sin embargo, el llamamiento y los dones de Dios son irrevocables. Él cumplirá todas Sus promesas y los pactos que estableció con los patriarcas judíos; los judíos son Su Pueblo Elegido. ¡Los cristianos valoran profundamente esta verdad!

Lección 30 – Romanos 12:1-8 Cristianos: Sacrificios Vivos!

- P1-5 – La adoración cristiana contiene dos dinámicas: ofrecer sacrificios santos y «vivos» de nuestros propios cuerpos, y experimentar la transformación de nuestras mentes. El desafío para los creyentes consiste en vivir una vida muerta al pecado, ofreciendo el cuerpo a acciones justas en lugar de pecaminosas. La transformación de la mente requiere la renovación por el Espíritu Santo, el nuevo nacimiento, y la meta es doble: comprender la perfecta y buena voluntad de Dios; y dejar de adaptarnos al mundo en nuestra forma de vivir. ¡Debemos ser personas transformadas!
- P6 – Distinguiendo el bien del mal, ¡abrazamos lo correcto! Hemos de caminar humildemente con Dios y los demás, siguiendo el ejemplo de Jesús, y hacer una autoevaluación sobria (sensata) que destierre el orgullo personal.
- P7, 8 – Dios tiene un propósito --- y un lugar de servicio --- para cada creyente, y la humildad conduce a la unidad. Él ha dotado a personas para servir en las iglesias, algunas en funciones de liderazgo y otras para el ministerio.
- P9 – Los dones individuales se otorgan para el bien común de una congregación (1 Corintios), para unificar la fe y madurar nuestro conocimiento de Dios (Efesios), y para ejercerlos mediante un servicio amoroso mutuo como buenos mayordomos --- ¡a fin de que Dios sea glorificado (1 Pedro)!

- P1, 2 – Los cristianos no deben ser falsos ni insinceros. Se ofrecen varios mandatos sobre la conducta en forma de frases: No sean perezosos; aférrense a la esperanza y a la paciencia; sean entusiastas en el servicio a Dios, y ayuden generosamente a los demás; bendigan a quienes les causan problemas en la vida; y apoyen a las personas que estén sufriendo o alegres.
- P3-6 – Relaciónense de buena voluntad con personas consideradas «insignificantes»; en cuanto de vosotros dependa, vivan en paz y armonía con los demás. No intenten tomarse la justicia por su mano cuando los agravien; ¡dejen que Dios actúe por ustedes! Y si consideran a alguien su enemigo, háganle el bien cuando les haga daño. Dios sabe mejor si debe poner a esa persona bajo convicción o someterla a disciplina.
- P7 – ¡VENZAN el mal...con el bien!